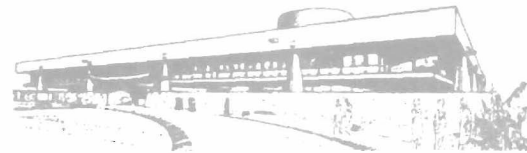


notas sobre la economía y el desarrollo de américa latina



Preparadas por los Servicios Informativos de la CEPAL N° 48 - Junio 16 - 1970

LA INDUSTRIA QUIMICA MUNDIAL Y LA INDUSTRIA QUIMICA DE AMERICA LATINA, 1959 Y 1965

Las Industrias Químicas en América Latina y su evolución entre 1959-67

	Ritmo de crecimiento período 1959-65 (%)	Porcentaje de participación	
		1959	1965
PRODUCCION			
Total mundial	10.0	100.0	100.0
América Latina	9.7	3.2	3.1
COMERCIO EXTERIOR			
Importaciones mundiales	10.7	100.0	100.0
Importaciones de América Latina	7.2	12.2	10.0
Exportaciones mundiales	10.7	100.0	100.0
Exportaciones de América Latina	8.0	1.9	1.7
CONSUMO APARENTE GLOBAL			
Total mundial	10.0	100.0	100.0
América Latina	8.9	5.0	4.7

Fuente: Cifras mundiales, Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, vol. XXI, N° 3, Nueva York, marzo de 1967.

Nota: El consumo por habitante de América Latina llegó a 16 dólares en 1960 frente a un promedio mundial de 23 dólares. Las cifras respectivas en 1965 fueron 21 y 31 dólares.

Por su parte el porcentaje de la producción interna sobre el consumo alcanzó a 70% en América Latina en 1959 en comparación con un 86% de promedio mundial (72 y 85% respectivamente en 1965).

a/ Includa la exportación de salitre chileno y asfalto venezolano; excluidos estos productos, la tasa de crecimiento de las exportaciones sería de 12.2% en el período y su participación química mundial de 1.2% en 1959 y 1.3 en 1965.

Comenzó la distribución de un estudio de la CEPAL sobre la evolución de las Industrias Químicas en América Latina, entre 1959 y 1967, en el que se sitúa a la región frente al sector manufacturero y a las industrias químicas mundiales, y en el que se presenta una serie de monografías de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Haití, los países del Mercado Común Centroamericano, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

El documento reúne y amplía informaciones publicadas en años anteriores, como "La Industria Química en América Latina", que apareció en 1964; "Evolución de las Industrias Químicas en 1959-62", y la "Industria Química Latinoamericana, 1962-64". Sin embargo, como las cifras para 1966 y 1967 todavía son provisionales, los análisis se centran de preferencia en el período 1959-65, señalando la evolución para los dos años posteriores en los casos en que ha sido posible.

La primera parte de este nuevo trabajo de la CEPAL analiza a América Latina en su conjunto. Este examen observa la estructura del sector químico, con el número y tamaño de los establecimientos y el personal ocupado y sus remuneraciones; pasa revista a la producción, los precios,

la capacidad instalada en 1967 y los proyectos futuros; estudia los aspectos generales del comercio exterior - exportaciones e importaciones y las posibilidades del intercambio regional de los productos químicos; observa los datos del consumo aparente y la forma como influye la sustitución de importaciones en ese renglón. Finalmente, analiza distintos aspectos legales e institucionales en Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú y Venezuela.

La segunda parte, como se ha señalado, contiene catorce monografías de países y una que engloba las naciones del mercado común centroamericano.

- análisis global -

La consideración global de las industrias químicas de América Latina generaliza, en cierto modo, las distintas situaciones que presentan esas industrias en cada país, y además, las que corresponden a los numerosos productos y actividades que conforman el sector: desde la elaboración de jabones y fósforos hasta la fabricación de plásticos, fibras y otros sintéticos modernos, incluyendo la variedad de productos básicos e intermedios que elabora para sí misma y para otras ramas del sector industrial.

Parte el documento, del hecho comprobado de que la actividad económica de América Latina en su conjunto tuvo una evolución más favorable en 1964 y 1965 que en los dos años siguientes. También toma en cuenta que durante la segunda mitad del decenio de 1950 la economía latinoamericana experimentó los cambios más rápidos en la estructura de su producción, cambios que se han atenuado considerablemente a partir de 1960.

Recuerda igualmente el trabajo de la CEPAL, cómo a partir de 1960 se aprecia una evolución muy oscilante de la industria manufacturera latinoamericana, dentro de la cual 1961 y 1964 - años de expansión - alternan con 1962, 1963 y 1967 - años depresivos -; y puntualiza que en el período 1960-65 se destacan como ramos de mayor dinamismo los productos químicos (8.1 por ciento anual), el papel y los productos de papel (8.1), los productos metálicos básicos (7.6) y el caucho (7.2). Lo cual se tradujo en un aumento de la participación de la industria química en el producto interno, de 1.4 por ciento en 1959 a 1.9 por ciento en 1965, y de 6.8 a 8.2 por ciento en igual período para el producto o industrial.

- comercio de productos químicos -

En el comercio de América Latina con el mundo, - señala el trabajo - se notan también en 1965 signos negativos. La participación de las exportaciones baja de 6.3 por ciento del total mundial en 1963 a 6.1 en 1964 y a 5.9 en 1965. Estas tendencias desfavorables han afectado de modo muy diverso a los diferentes grupos de productos exportados por los países latinoamericanos; la mayor pérdida de participación se ha producido en el grupo de alimentos, bebidas y tabaco, siguiéndole en orden decreciente los combustibles, productos químicos y otros artículos manufacturados. La situación es aún más crítica si se considera que en 1965 el valor corriente de las importaciones de América Latina desde el exterior subió en 9.6 por ciento. América Latina las redujo fuertemente, sobre todo para hacer frente a las dificultades financieras externas que tuvieron en 1965 varios países, unidas en algunos casos a la necesidad de frenar el proceso inflacionario interno que repercutió también sobre la demanda total y las importaciones.

Las importaciones de productos químicos representaban en 1965, 17.9 por ciento del total de las manufacturas importadas (14.8 por ciento en 1959). Como esa proporción debe haberse mantenido en los años siguientes, el sector químico probablemente ha debido hacer frente a una difícil situación por la escasa disponibilidad de divisas de los países para adquirir esas importaciones, a lo que se suma el cambio en la estructura de las importaciones de productos químicos en que predominan los productos básicos e intermedios (55 por ciento en 1965).

Aunque ha aumentado la proporción de productos químicos en las exportaciones totales de mercancías (1.7 por ciento en 1959 y 2.0 por ciento en 1965) no ha subido tanto como la del conjunto de las exportaciones de manufacturas (8.0 y 11.1 por ciento respectivamente).

Las cifras disponibles sobre el consumo total de manufacturas en América Latina (básicas, intermedias y finales) en 1960 indican que el consumo de productos químicos representa 3.7 por ciento de ese total. La producción interna en ese año abasteció más del 86 por ciento del consumo de manufacturas y 70 por ciento del de productos químicos. El consumo de productos químicos finales representó en 1965 un 3.4 por ciento del consumo privado de bienes finales de toda la economía.

Por otra parte en el comercio intraregional los productos químicos registraron en 1965 una participación del 7.4 por ciento respecto del total. Ese comercio ha sido favorecido por los regímenes de integración económica regional y ha venido compensando parcialmente otras limitaciones que ha sufrido el comercio exterior latinoamericano. Su evolución fue particularmente rápida entre 1961 y 1964, cuando su total aumentó desde menos de 700 a casi 1 100 millones de dólares (valores CIF de importación).

En el período 1961-65, el total del intercambio entre los países de la región creció en promedio a una tasa acumulativa anual de 14.3 por ciento, determinada por un ritmo de aumento de 12.7 por ciento para los países integrantes de la Asociación de Libre Comercio (ALALC) y de 30 por ciento para los del Mercado Común Centroamericano (MCCA). En el último período citado, los avances fueron menores: el total del comercio intralatinamericano - también medido en valores CIF de importación - aumentó solo 2.4 por ciento; permaneció casi estancado el de la ALALC, a causa de las menores importaciones de la Argentina y el Brasil que apenas alcanzaron a contrapesarse con el incremento de las de otros países, sobre todo México y el Perú; y creció algo menos de 15 por ciento el intercambio dentro del MCCA.

- relación mundial -

De acuerdo con cifras que aparecen en el Documento, el valor de la producción mundial en 1966 ascendió a ciento trece mil millones de dólares. De esta suma, un 90 por ciento de la producción química mundial procede de los países con tradición industrial, mientras que los países en vías de desarrollo sólo aportan un 10 por ciento, cifra que sería aún más reducida si se excluyese de las regiones citadas a África del Sur, Australia y Nueva Zelanda.

El valor de la producción química mundial, con las debidas reservas aplicables a este tipo de información, habría evolucionado de la manera siguiente en los últimos años:

AÑO	MILLONES DE DOLARES
1960	67 000
1962	80 000
1964	96 000
1966	113 000

En relación con los Estudios e Informes que se anuncian o comentan en estas Notas, los lectores interesados en adquirirlos podrán hacerlo enviando su solicitud a la Sección de Documentos de la CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile. También podrán obtener informes en cualquiera de las oficinas cuya dirección se indica enseguida:

NACIONES UNIDAS, Sección de Publicaciones,
Nueva York, N. Y.

CEPAL, México: Hamburgo 63, México 6 D. F.

CEPAL, Bogotá: Carrera 10 N° 15-39 piso 11
Apartado Aéreo 17803
Bogotá, Colombia.

CEPAL, Caribe: Room 312, Salvadori Building
Frederick Street
Port of Spain
Trinidad y Tobago

CEPAL, Río : Rua Cruz Lima 19 Apto. 602
Flamengo ZC-01
Río de Janeiro, Brasil.

CEPAL, Montevideo: Hotel Victoria Plaza
Casilla de Correo 1207
Montevideo, Uruguay.

CEPAL, Washington: The Federal Bar Bldg. West
Room 450, 1819 H Street, N. W.
Washington, D. C. 20006.

Ese gran crecimiento se caracteriza por la rápida expansión en los países de industria química reciente, por ejemplo, el Japón, con 14 por ciento acumulativo anual en 1959-65 y España con 17.7; también hubo incrementos considerables en algunos países de América Latina (México 14.0, Perú 13.0) y en Asia, lo cual es normal por tratarse de industrias muy nuevas.

Por otro lado, la industria química se ha desarrollado con mucho mayor rapidez que la industria en su promedio; así tomando a 1958 como año base, la producción mundial de manufacturas se situaba en el índice 155 en 1964 y la industria química en 172. En los países del mercado común europeo, el ritmo de expansión de la industria química es 2 a 2.3 veces mayor que el crecimiento correspondiente al promedio de la industria. Para la Asociación Europea de Libre Intercambio (AELI) * esta relación es del orden de 2 y en los países de Europa oriental estaría entre 2 y 3.

Presumiblemente esta rama industrial seguiría creciendo como en el pasado (cerca de 10 por ciento anual), los próximos años, ante todo porque atiende a ciertas necesidades básicas: abonos, insecticidas y productos similares, sanitarios, productos farmacéuticos, vestuario, textiles sintéticos, materiales plásticos, etc. Esta demanda es considerable en potencia. El consumo mundial de productos químicos por habitante, es de unos 35 dólares; en los Estados Unidos se aproxima a los 200; en Europa a 100; en América Latina es de poco más de 20, y en las demás regiones en vías de desarrollo es inferior a los 5 dólares por habitante.

* Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Reino Unido y Suecia.

Hay pues una correlación bastante estrecha entre el nivel de vida y el consumo de productos químicos.

A esto debe agregarse que la producción de nuevos materiales y el descubrimiento de nuevas aplicaciones para los productos antiguos llevan a un fenómeno de sustitución, sobre todo en los materiales plásticos; aún más, los precios medios de los productos químicos, en particular los de la química orgánica, tienden a bajar, mientras que la mayoría de los precios industriales propenden a subir. De ahí que los productos químicos se encuentren en una situación privilegiada para remplazar a los productos tradicionales.

Aunque las industrias químicas de América Latina han tenido una evolución favorable en comparación con todo el sector manufacturero de la región, no ocurre así si se comparan con la industria química mundial. La pérdida de participación de América Latina en la producción, la exportación y el consumo hacen que su posición relativa en el total mundial se haya deteriorado en estos años. Por añadidura el autoabastecimiento de América Latina llegó, en 1965, apenas a 72 por ciento frente a un promedio mundial de 85 por ciento.

La comparación de la industria química de América Latina con la de otras regiones en vías de desarrollo resulta más favorable, no tanto por el ritmo de crecimiento de la industria cuanto por el porcentaje de abastecimiento interno y el consumo por habitante. Mientras en América Latina en 1964, el 73 por ciento del consumo de productos químicos era de origen nacional, en el mismo año este porcentaje era de 47 por ciento en África, excluida Sudáfrica, y de 60 por ciento en Asia, excluido el Japón.

AMERICA LATINA: a/ DATOS GLOBALES DE LA INDUSTRIA QUIMICA

Indices de crecimiento, base año 1959= 100

	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 _{b/}	1967 _{b/}
Producción	100	109	121	133	146	165	174	195	217
Exportación total	100	111	124	133	159	193	199	240	259
Exportación hacia América Latina	100	... _{d/}	...	147	205	289	374
Importación total	100	108	115	121	124	137	151	175	173
Importación desde América Latina	100	146	204	279	358
Consumo aparente	100	109	120	129	139	155	167	188	202

a/ Excluidos Cuba, Jamaica y Trinidad y Tabago.

b/ Estimaciones preliminares basadas en informaciones parciales de la región.

c/ Excluida la exportación de salitre chileno y asfalto venezolano.

d/ Los puntos suspensivos señalan carencia de datos.

Del análisis de la evolución de la oferta y demanda realizada en el trabajo de la CEPAL se desprende que las industrias químicas de América Latina están entrando en una etapa más difícil que la cumplida a principios del decenio. Esto determinará la necesidad de poner en marcha industrias más pesadas y de tecnología más compleja, las que en ciertos casos deberán competir con productos similares en el exterior, y por lo tanto funcionar de manera eficiente y a costos razonables. Por otra parte, las industrias ya establecidas deberán realizar, en muchos casos, un proceso de racionalización a fin de elevar su productividad, mejorar la calidad y rebajar los precios de sus artículos, lo que también representa una tarea de gran complejidad.

La industria debe atender consumos cada vez más diversificados - tendiéndose a los productos de origen sintético - ya sea por tratarse de insumos para la propia industria química o para otras ramas del sector manufacturero y por las nuevas necesidades de la creciente escasez de divisas disponibles en la región para efectuar estas compras en el exterior. Para ayudar a atenuar estas presiones sobre el balance de pagos, la industria química deberá intensificar y diversificar sus exportaciones, pues actualmente son de escasa importancia económica, predominando en ellas 9 o 10 productos tradicionales. Las exportaciones de productos nuevos son aún esporádicas y más bien de carácter residual.

En cuanto al crecimiento de la producción química (9.7 por ciento acumulativo anual en el período 1959-65) aunque es superior a la tasa de crecimiento de las manufacturas en general (5.6 por ciento) y al de muchas otras ramas industriales, ha sido inferior al de otras regiones en vías de desarrollo y casi igual o ligeramente más bajo que el registrado en países de gran desarrollo económico, con industrias químicas diversificadas, cuyos valores de producción son varias veces superiores a los de América Latina. En consecuencia, no cabe esperar tasas extraordinarias de incremento.

A pesar de ello América Latina realiza esfuerzos positivos en el campo químico: las nuevas producciones tienden a acercarse a la estructura del sector a la de países ya desarrollados; se intensifica la elaboración interna de productos básicos e intermedios (amoníaco, ácidos principales, aromáticos, álcalis sódicos, olefinas, etc.); y las perspectivas de un mayor crecimiento de la producción en estos rubros son favorables, pues muchos países tienen planes de expansión, principalmente los de mayor mercado (Argentina, Brasil y México) y es bajo el porcentaje de utilización de la capaci-

dad instalada, ya que muchas plantas de productos básicos e intermedios han iniciado su producción recientemente.

Por otra parte, la evolución de la demanda se ha caracterizado en este período por notables cambios de estructura. Los consumos son más diversificados, registrándose los mayores aumentos en los productos sintéticos y de tecnología moderna, tendencia que se había observado ya en los países industrializados. A los aumentos del consumo correspondieron en mayor medida incrementos de la producción local, a juzgar por el porcentaje de participación de la producción en el abastecimiento que para los productos básicos e intermedios subió de 63 por ciento en 1959 a 71 por ciento en 1965.

Para el total de la industria el abastecimiento interno fue 70 por ciento en 1959 y 72 por ciento en 1965. Sin embargo, persiste para muchos grupos de productos químicos una dependencia marcada de las importaciones (monómeros para plásticos, fibras y caucho, álcalis sódicos, aromáticos, fertilizantes nitrogenados, colorantes y materias primas para la elaboración de productos farmacéuticos, pesticidas y detergentes, etc.), que torna vulnerable a la industria local ante las medidas restrictivas de importación que toman los países por problemas de balance de pagos.

El comercio exterior de productos químicos se caracteriza por volúmenes crecientes de importación y montos pequeños de exportación. Entre las importaciones, las de productos químicos básicos e intermedios representaban en 1965 el 55 por ciento de las importaciones químicas totales (50 por ciento en 1959).

El avance de las industrias químicas se ha hecho sentir en las corrientes de intercambio regional, esperándose que sus efectos repercutan también sobre las modalidades básicas del desarrollo de cada país. Sin embargo, en el ámbito de ALALC, el distinto grado de desarrollo de los países integrantes y el escaso alcance de los compromisos asumidos, hacen que este segundo efecto aún no se manifieste en forma decidida, circunscribiéndose más bien al mejoramiento de las transacciones comerciales.

Los análisis efectuados sobre el tratamiento arancelario para una muestra de 70 productos químicos de mayor importancia, indicaban que el monto de las rebajas de aranceles otorgadas a la zona han sido de magnitud significativa (30 a 70 por ciento de reducción en comparación con los gravámenes para terceros países). El número de productos desgravados es aún pequeño (27 en el mejor caso, la Argentina, y sólo 9 en Venezuela).



NACIONES UNIDAS

Notas sobre la Economía y el
Desarrollo de América Latina

Preparadas por los Servicios
Informativos de la CEPAL.
Casilla 179-D. Santiago, Chile